

Martes 28 de Junio de 2022 | Matutina para Mujeres | Por no esperar

## Descripción



**Por no esperar**

**¿En cambio, los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas; volarán alto, como con alas de águila. Correrán y no se cansarán; caminarán y no desmayarán? (Isa. 40:31, NTV).**

Donde vivo, los autobuses no pasan a menudo. El 320 y el 321, los autobuses que me llevan al centro, solo pasan cada media hora. Como caminar al centro lleva solo un poco más (45 minutos), muchas veces prefiero ir a pie antes que sentarme a esperar. Esperar me pone muy nerviosa! Muchas veces, cuando voy caminando y estoy casi por llegar al centro, el autobús pasa zumbando por la calle a toda velocidad. Qué que, si hubiera esperado, estaría a bordo de ese autobús y llegaría más rápido a mi destino. Sin embargo, como detesto tanto esperar, me conformo con pensar que hice ejercicio físico. Algunas veces, sin embargo, por no esperar, tomamos decisiones que nos lastiman y que embargan nuestro futuro.

Esperar nos cuesta porque requiere paciencia y confianza. Esa fue impaciente y vendió su primogenitura por no esperar para satisfacer su hambre. Sin embargo, a Abraham lo que le faltó fue confianza. Viendo que él y Sara habían envejecido, no pudo comprender cómo Dios les daría un hijo biológico. Paciencia y confianza: la espera demanda ambas cosas. La escritora cristiana Lysa TerKeurst, en *It's Not Supposed to Be This Way* [No debería ser así], señala: "Confiar en Dios es confiar en su tiempo. Confiar en Dios es confiar en su camino. Dios me ama demasiado como para responder a mis oraciones en cualquier otro momento que no sea el correcto y de cualquier otra manera que no sea la correcta". Honestamente, cuando comienzo a impacientarme y a sentirme tentada a tomar el asunto en mis manos, es porque me olvidé de esta verdad.

La Biblia dice que aun los jóvenes y los fuertes pueden desfallecer ante el peso de la espera (Isa. 40:29-31). Todos los que confían en sus propias fuerzas llegarán a un punto en el que dirán: "¿Ya no puedo más!" Sin embargo, los que dependen de Dios recibirán fuerzas para volar más alto, así como las águilas vuelan por encima de otras aves. Dios promete: "Los que confían en mí nunca serán avergonzados" (Isa. 49:23, NTV, énfasis agregado). No es una inversión frágil o peligrosa. Nuestra fe en él nunca será avergonzada.

**Señor, tú prometiste renovar las fuerzas de los que están cansados de esperar. Yo estoy agotada de repetir la misma oración, mes tras mes y año tras año. Necesito que vivifiques mi paciencia y confianza en ti. Muéstrame hoy, una vez más y con claridad absoluta, que me amas demasiado como para ignorar mis oraciones. En el momento correcto, tú me darás lo que es mejor para mí.**